



Programa de
Estudios de la
Alianza del
Pacífico



UNIVERSIDAD
ICESI

ALIANZA DEL PACÍFICO: REALIDAD Y RETOS PARA COLOMBIA

Carolina Urrego-Sandoval

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL PEAP

ISSN-e 2462-8905
Número 1 | Junio 2015

Rector: Francisco Piedrahita Plata
Secretaría general: María Cristina Navia Klemperer
Director académico: José Hernando Bahamón Lozano

Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias sociales: Jerónimo Botero Marino
Decano de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas: Hector Ochoa Diaz
Decano de la Facultad de Ingeniería: Gonzalo Vicente Ulloa Villegas

Director del Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico: Vladimir Rouvinski
Director del Consultorio de Comercio Exterior: Jose Roberto Concha Velasquez
Director Centro de Investigación en Economía y Finanzas: Julio Cesar Alonso Cifuentes
Directora de la Oficina de Relaciones Internacionales: Piedad Gomez Franco

Universidad Icesi

Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico (PEAP)
Calle 18 No. 122-135 (Pance), Cali - Colombia
Teléfono: +57 (2) 555 2334
Fax: +57 (2) 555 1441
www.icesi.edu.co/peap

Comité Editorial

Adolfo Jerónimo Botero Marino	Julio Cesar Alonso Cifuentes
Francisco Hector Ochoa Diaz	Natalia Rodríguez Uribe
Gonzalo Vicente Ulloa Villegas	Piedad Gomez Franco
Jose Roberto Concha Velasquez	Uram Anibal Sosa Aguirre
Juan Pablo Milanese	Vladimir Rouvinski

Edición

Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico (PEAP)

Coordinación editorial

José Miguel Terán | jmteran@icesi.edu.co

Diseño editorial y Diseño Portada

Johanna Trochez
LaDeLasVioletas | ladelasvioletas@gmail.com

El Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico (PEAP) no se hace responsable de las ideas expuestas bajo su nombre, las ideas publicadas, los modelos teóricos expuestos o los nombres aludidos por el(los) autor(es) de los artículos. El contenido es responsabilidad exclusiva del(los) autor(es), y no reflejan la opinión de las directivas de la Universidad Icesi, del Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico (PEAP), de las Facultades de Derecho y Ciencias Sociales, Ciencias Administrativas y Económicas, Ingeniería o de los editores de la SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL PEAP.

Contenido

Junio 2015
Número 1

Introducción	4
Características y resultados de la Alianza del Pacífico: ¿Qué viene después?	5
Mientras Tanto en el Mundo	6
Re-configuración del Escenario Internacional	6
Acuerdos Bilaterales, Regionales, y ahora Mega-regionales	8
La Alianza del Pacífico y América Latina	9
Grandes Retos para Colombia	10
Seguridad y Desarrollo Social	10
Oferta Exportadora y Competitividad	10
Infraestructura Dura	11
Infraestructura Blanda	11
Comercio Intra-regional	11
Cultura y Diplomacia	12
Una Propuesta de Investigación	12
Nivel Global	13
Nivel Regional	13
Nivel Nacional	13
Nivel Sub-nacional	13
Conclusiones	14
Referencias	15

La serie de DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL PEAP son informes o avances que documentan la actividad realizada por académicos, estudiantes y otros actores que comparten el interés común de estudiar los aspectos sociales, económicos, políticos y naturales que acontecen en la zona geográfica conformada por la Alianza del Pacífico con el propósito de consolidar un trabajo investigativo de carácter multidisciplinar para comprender y aprovechar las oportunidades que ofrece la región en un lenguaje sencillo y accesible.

Programa de
Estudios de la
Alianza del
Pacífico



Alianza del Pacífico:

Realidad y retos para Colombia

Carolina Urrego-Sandoval es Magister en Estudios Internacionales de la Aarhus University de Dinamarca. Es profesora del London School of Economics and Political Science (LSE) Enterprise. Actualmente, es candidata a Doctor del Departamento de Estudios Europeos e Internacionales del King's College London.

Correo electrónico:

carolina.urrego_sandoval@kcl.ac.uk

Carolina Urrego-Sandoval

Introducción

El principal objetivo de este documento de trabajo es analizar el contexto global y regional en el que surge la Alianza del Pacífico (AP), y brindar una visión crítica de los múltiples retos que representa para Colombia. Igualmente, dentro del marco del PEAP surge la pregunta: ¿Cuáles son las contribuciones que desde la academia se pueden hacer al estudio de la AP? Por lo tanto, es fundamental identificar áreas específicas de trabajo y proponer una agenda que promueva la investigación multidisciplinaria.

Lo anterior ya que más allá de presentar las promesas del libre comercio y el acceso a mercados, el país está en la obligación de identificar y diseñar las herramientas necesarias para enfrentar los retos de la cooperación regional y la integración comercial con el Asia-Pacífico. En este sentido, se debe resaltar lo obvio: existe una gran brecha entre suscribir acuerdos comerciales y beneficiarse de los mismos. Por consiguiente, es necesario que estos acuerdos estén respaldados por acciones concretas que promuevan la productividad y competitividad de las industrias nacionales, mejoraren las condiciones logísticas, de seguridad y los mecanismos de transmisión de beneficios del comercio.

La Alianza se encuentra en una etapa inicial y para muchos aún permanece la pregunta de si este nuevo intento de integración logrará consolidarse en los próximos años, o si por el contrario perderá el impulso con el que ha sido promovida. Este cuestionamiento no constituye un atenuante. Por el contrario —como trata de presentarlo este documento—, es una invitación a la reflexión y al estudio de los múltiples temas que convergen en torno a la AP, que si bien están enfocados en Colombia, el análisis y propuestas presentados pueden ser replicados para cada uno de los países miembros.

El documento está estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, presenta las características generales de la AP e información sobre los avances de la misma; en segundo lugar, discute el contexto global y regional en el que surge la AP. Específicamente trata la re-configuración del escenario internacional en términos políticos y económicos, las implicaciones de aumento de acuerdos comerciales de tipo bilateral, regional, y ahora mega-regionales. De igual forma, la AP vista desde

el contexto Latinoamericano. En tercer lugar, identifica algunos de los principales retos que enfrentan los países miembros de la AP, particularmente Colombia, en términos de seguridad y desarrollo social, infraestructura, oferta exportadora y competitividad, comercio intra-regional y cultura y diplomacia; y por último, en cuarto lugar, sugiere las características de una agenda de investigación multidisciplinaria desde lo global, regional, nacional, y sub-nacional.

Características y resultados de la Alianza del Pacífico: ¿Qué viene después?

La AP ha sido presentada como un proceso de integración pragmático enfocado en la co-operación comercial, más allá de la integración política. Ésta expresa el interés de sus países miembros: Chile, Colombia, México y Perú por dinamizar relaciones comerciales con el Asia-Pacífico, y mejorar su posición de negociación al presentarse como grupo.

En este contexto, se ha dicho que la AP, como bloque, constituye la octava potencia económica exportadora a nivel mundial. En América Latina y el Caribe representa el 37% del PIB, concentra 50% del comercio total y atrae el 45% de la inversión extranjera directa (IED); además, cuenta con una población de 214 millones de habitantes con un PIB per cápita promedio de 10.000 dólares (Alianza del Pacífico, 2013b). Estos datos sugieren que la Alianza puede ser considerada como un actor importante dentro del escenario internacional. De acuerdo con fuentes oficiales (Alianza del Pacífico, 2013a) dentro de sus objetivos más puntuales están: 1) “convertirse en una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y proyección al mundo, con énfasis en la región Asia-Pacífico” y 2) Construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas.

En nombre del pragmatismo que proclama la AP y como parte de sus objetivos se ha destacado el logro de las siguientes acciones: primero, en temas comerciales, se realizó la remoción del 92% de los aranceles dentro del bloque a través del Protocolo Comercial de la Alianza del Pacífico. Este Acuerdo fue suscrito en febrero del 2014 y terminó trámite legislativo en Colombia en diciembre de 2014. El mismo estipula una desgravación gradual del restante 8% de aranceles a productos sensibles en agricultura y textiles durante los próximos 17 años.

En segundo lugar, en cuanto a finanzas y capital, se estableció el Mercado Integrado Latinoamericano (MILA) que integra las bolsas de valores nacionales de los países miembros de la Alianza. En éste ningún mercado pierde su autonomía regulatoria, pero mantienen como premisa el crecimiento en conjunto (Mercado Mila, 2015). Esta iniciativa constituye una de las bolsas más grandes de la región, superada solamente por la bolsa de valores de Brasil.

Tercero, los resultados en movilidad de personas se observan en la remoción de visas y sus requisitos de obtención, particularmente las de negocios. Además,

La AP ha sido presentada como un proceso de integración pragmático enfocado en la co-operación comercial, más allá de la integración política. Ésta expresa el interés de sus países miembros: Chile, Colombia, México y Perú por dinamizar relaciones comerciales con el Asia-Pacífico, y mejorar su posición de negociación al presentarse como grupo.

desde el 2013 se estableció una plataforma de becas que ha beneficiado a cerca de 363 jóvenes. Esta busca promover la movilidad de estudiantes, de pre y post-grado, dentro de los países del bloque con la finalidad de contribuir a la formación de capital humano y mejorar la competitividad.

Por último, en términos de diplomacia, se han coordinado esfuerzos para compartir sedes diplomáticas. Perú y Colombia en Ghana y Vietnam; Chile y Colombia en Argelia, Marruecos, y ante la OECD en París; entre otros. De igual forma, en la actualidad se han unido 40 países como observadores. Adicionalmente, Costa Rica y Panamá han solicitado su ingreso al bloque.

Estas acciones avalan la idea del pragmatismo de la Alianza y su enfoque hacia el logro de objetivos tangibles. No obstante, cabe resaltar que la iniciativa se ha beneficiado de un amplio cubrimiento mediático y publicitario a nivel regional e internacional.

Estas acciones avalan la idea del pragmatismo de la Alianza y su enfoque hacia el logro de objetivos tangibles. No obstante, cabe resaltar que la iniciativa se ha beneficiado de un amplio cubrimiento mediático y publicitario a nivel regional e internacional. Sin embargo, por tratarse de un proceso relativamente nuevo, los pocos estudios realizados se enfocan en procesos de identificación que se cuestionan, por ejemplo, cuáles son las características de la Alianza y de sus países miembros, cuáles son los posibles socios estratégicos en el Asia-Pacífico, y qué tipo de relaciones comerciales han tenido estas dos regiones históricamente.¹ Aunque constituyen una base esencial, es necesario relacionarlos y entenderlos dentro de 1) el contexto del comercio regional y global y 2) los procesos productivos y de oferta exportadora de cada país miembro. Esto debido a que, finalmente, se trata de acuerdos que deberían promover el comercio de bienes y servicios como parte de una estrategia de desarrollo nacional.

La cuarta sección discute en detalle la propuesta de investigación que aquí se plantea. Sin embargo, antes se deben identificar algunas variables del contexto internacional. Dicha preocupación se trata a continuación.

Mientras Tanto en el Mundo

Durante las últimas tres décadas ha habido una reconfiguración del escenario internacional en termino políticos, económicos, y comerciales. Hechos que definitivamente afectan a América Latina en general, y a los miembros de la AP en particular. Esta sección presenta brevemente tres elementos de este contexto.

Re-configuración del Escenario Internacional

Evidente para algunos y no tanto para otros, un nuevo orden político y económico a nivel global ha empezado a emerger como resultado de nuevas realidades económicas. Desde hace ya varios años se viene hablando del

¹ La Universidad Icesi cuenta con una investigación de este tema co-financiada por el programa Jóvenes Investigadores de Colciencias, cuyos autores son Ricardo Coutin y José Miguel Terán. La misma presenta un análisis comparado de los tratados internacionales bilaterales entre los países miembros de la Alianza del Pacífico con las tres principales economías asiáticas, China, Corea del Sur, y Japón. Ver Coutin (2014).

declive de Estados Unidos como figura hegemónica y del surgimiento de otras economías y bloques (Amsden, 2001; Nye, 2003; Zakaria, 2011). Sin embargo, independientemente de que el poder de Estados Unidos haya decaído o no, es necesario reconocer que han surgido importantes actores que no solo han aumentado su influencia en el escenario internacional, sino que cuestionan el actual funcionamiento del mismo. Estos son generalmente asociados a Brasil, Rusia, India, China, y Sudáfrica (BRICS), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).² No obstante, el mayor propulsor de cambios ha sido China, la actual economía más grande del mundo.

Algunas muestras de esta re-configuración son: la creación del Banco de los BRICS. Un banco de desarrollo multilateral presentado como alternativa al modelo Norte Americano promovido a través del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Igualmente el creciente interés de Estados Unidos y China por retomar y aumentar su presencia en África y América Latina utilizando el llamado poder blando “soft power”.³

Durante los últimos años la influencia China en el continente africano ha aumentado considerablemente, especialmente a través de iniciativas de cooperación al desarrollo con un marcado enfoque en infraestructura comercial y bajos niveles de condicionalidad. Es así como China se ha convertido en el principal socio comercial de este continente. En América Latina ha empezado a ocurrir algo similar. La más reciente evidencia de esto son los acercamientos realizados en el Primer Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China, que se llevó a cabo en Beijing los días 8 y 9 de enero de 2015, seguido por la Cumbre de esta organización en Costa Rica, el mismo mes. Ambas tenían como objetivo establecer un plan de cooperación estratégico y aumentar las inversiones chinas en la región. De forma similar, se observa la controversial participación de la compañía china HKND en la construcción del Canal de Nicaragua.⁴

Pero Estados Unidos no se ha quedado atrás. El presidente Barack Obama visitó por segunda vez durante su mandato el continente africano, en el marco de una gira por Senegal, Sudáfrica, y Tanzania. Una de las razones de esta visita fue la de fortalecer relaciones comerciales y discutir temas de seguridad dado el significativo avance de China en esta región. De igual forma, un mes antes del foro CELAC-China, el presidente norte americano anunciaba el fin del embargo a Cuba y el inicio del proceso de normalización de las relaciones entre estos países. Terminado así con la guerra fría en América Latina y tratando de retomar un rol de liderazgo en la región luego de un periodo de poco interés.

Es necesario reconocer que han surgido importantes actores que no solo han aumentado su influencia en el escenario internacional, sino que cuestionan el actual funcionamiento del mismo. Estos son generalmente asociados a Brasil, Rusia, India, China, y Sudáfrica (BRICS), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). No obstante, el mayor propulsor de cambios ha sido China, la actual economía más grande del mundo.

2 Por sus siglas en Inglés: Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC), y Association of Southeast Asian Nations (ASEAN).

3 Ver Nye (2004).

4 Por sus siglas en Inglés: Hong Kong Nicaragua Canal Development Group (HKND).

Estos acontecimientos ponen en evidencia la competencia de dos grandes actores a nivel global, e invitan a la reflexión sobre el efecto que esta dinámica podría tener en América Latina.

Acuerdos Bilaterales, Regionales, y ahora Mega-regionales

La principal característica de los acuerdos mega-regionales TPP y TTIP es la participación de Estados Unidos y la ausencia de China. Hecho que ha sido visto como un movimiento geopolítico para contener el avance chino.

El funcionamiento del comercio global ha sufrido grandes transformaciones. Entre ellas el incremento de tratados de tipo regional, bilateral, y de manera más reciente, mega-regional, promovidos por los Estados Unidos y la Unión Europea. Lo anterior, como respuesta al deterioro del sistema multilateral de comercio. A su vez motivado, primero, por la inhabilidad de concluir la Ronda Doha de negociaciones multilaterales al interior de Organización Mundial del Comercio (OMC) que tiene como objetivo la liberalización del comercio mundial. Segundo, por la negativa de países en desarrollo y menos desarrollados a continuar las negociaciones en temas sensibles como subsidios, propiedad intelectual, y comercio de servicios. Luego de 14 años de negociaciones los acuerdos logrados parecen insuficientes (Rodríguez Mendoza, 2010) y ponen en peligro la sobrevivencia del sistema multilateral.

En este contexto surgen los ampliamente criticados acuerdos mega-regionales. En la actualidad se están llevando a cabo varias negociaciones; sin embargo, los más representativos de esta tendencia son: primero, el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP)⁵ entre Estados Unidos y doce países a lo largo de la cuenca del Pacífico: Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, y Vietnam. Segundo, la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP) entre Estados Unidos y la Unión Europea.⁶

Las mayores críticas que se hacen a estos acuerdos están dirigidas a las implicaciones de los mismos, ya que van más allá de la disminución de barreras arancelarias y pretenden regular temas de inversión, servicios y propiedad intelectual, entre otros. Adicionalmente, se desconocen detalles específicos de las negociaciones debido a que han sido realizadas en secreto. De igual forma existe una creciente preocupación entre países en desarrollo y menos desarrollados que no hacen parte de estos acuerdos sobre las implicaciones que podrían tener para ellos. Finalmente, la principal característica de estos dos acuerdos mega-regionales es la participación de Estados Unidos y la ausencia de China. Hecho que ha sido visto como un movimiento geopolítico para contener el avance chino.

Estas transformaciones han hecho que a acuerdos multilaterales pre-existentes, se sumen los de tipo regional, bilaterales, y mega-regionales dando origen al llamado *spaghetti bowl*. Situación en la que un gran número de tratados se superponen creando distorsiones al comercio y reduciendo las posibilidades de integración global. Esta situación no ha sido ajena a América Latina. Muestra de ello son: 1) el surgimiento de la AP como iniciativa regional; 2) la participación

5 Por sus siglas en Inglés: Trans-Pacific Partnership (TPP).

6 Por sus siglas en Inglés: Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP).

de Chile, México y Perú en el acuerdo mega-regional TPP, al que Colombia solicitó su anexión, y 3) el aumento de acuerdos bilaterales.

Al respecto del último punto, luego del fallido intento de constituir el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que pretendía integrar a las economías del continente, desde Canadá hasta Chile; Estados Unidos, promotor de la iniciativa, ha negociado acuerdos bilaterales con varios países de la región. Éstos son los mismos que hoy integran la AP y que tiene como requisito de ingreso tener acuerdos bilaterales suscritos con los otros miembros.

La Alianza del Pacífico y América Latina

El surgimiento de la AP ha generado opiniones de apoyo al igual que de descontento en el contexto Latinoamericano. Mientras que para algunos constituye un proceso de integración creíble y una respuesta a la propagación del populismo y la demagogia, para otros, establece una división geopolítica en la región entre economías pro-mercado, con estrechas relaciones con los Estados Unidos en las costas del Pacífico, y países más proteccionistas y con políticas de centro-izquierda sobre el Atlántico (Urrego-Sandoval, 2014).

Esta división ideológica no es nada nuevo. Desde hace varios años ha habido una polarización política y divisiones internas. Muestra de ello es el establecimiento de organizaciones promovidas por gobiernos de izquierda como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que entienden la integración regional como un proceso inherentemente político y como una herramienta para luchar contra el intervencionismo de los Estados Unidos en la región. Ejemplo de ello es el rechazo de UNASUR a la anexión de México, en la medida en que este país tiene suscrito un acuerdo, ampliamente criticado, con Estados Unidos y Canadá (NAFTA).⁷

Adicionalmente, Mercosur, uno de los bloques comerciales más antiguo y organizado de la región parece estar paralizado en estos momentos. A pesar de los principios económicos que originalmente lo inspiraron, ahora lucha contra maniobras políticas y posturas ideológicas de sus miembros. Lo anterior sumado a la reciente crisis económica y política de Venezuela, los altos niveles de endeudamiento de Argentina y la desaceleración de la economía Brasileña, entre otros, hacen entendible que economías más pequeñas como Uruguay y Paraguay busquen alternativas como la AP y propongan estrechar lazos entre Mercosur y la Alianza.

Sin embargo, el futuro de las relaciones entre bloques e ideologías en América Latina estará indudablemente influenciado por las grandes transformaciones globales y luchas de poder que están ocurriendo.

El surgimiento de la AP ha generado opiniones de apoyo al igual que de descontento en el contexto Latinoamericano. Mientras que para algunos constituye un proceso de integración creíble y una respuesta a la propagación del populismo y la demagogia, para otros, establece una división geopolítica en la región entre economías pro-mercado, con estrechas relaciones con los Estados Unidos en las costas del Pacífico, y países más proteccionistas y con políticas de centro-izquierda sobre el Atlántico

⁷ Por sus siglas en Inglés: North American Free Trade Agreement (NAFTA).

Grandes Retos para Colombia

Cualquier proceso de integración comercial presenta retos de infraestructura dura y blanda, oferta exportadora, industrialización, comercio intra-regional, entre otros. Colombia no es ajena a esto. No obstante, cualquier análisis de los retos que enfrenta el país en el contexto de la AP debe reconocer lo que Tickner (2013) identificó como un burdo contraste entre la euforia que ha suscitado la Alianza y el olvido, la miseria y el terror que aquejan al Pacífico colombiano.

¿Cómo Colombia, en el marco de la AP, puede lograr una “integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes” cuando sus dos únicos puertos sobre el Pacífico: Buenaventura y Tumaco, son las zonas social y económicamente más deprimidas del país y enfrentan, además, graves problemas de seguridad?

Seguridad y Desarrollo Social

En referencia a lo anterior, cabe preguntarse ¿cómo Colombia, en el marco de la AP, puede lograr una “integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes” cuando sus dos únicos puertos sobre el Pacífico: Buenaventura y Tumaco, son las zonas social y económicamente más deprimidas del país y enfrentan, además, graves problemas de seguridad?

Al histórico abandono y compleja realidad del Pacífico colombiano se han sumado recientemente el surgimiento de bandas criminales post-autodefensas, que junto a grupos guerrilleros se disputan estas zonas para mantener el control del narcotráfico. Hechos que, tal como lo describen los detallados informes de la ONG Human Rights Watch (2014a; 2014b) y el Consejo Noruego para Refugiados (2014), han desencadenado graves violaciones a los derechos humanos, desapariciones y desplazamiento forzado de comunidades Afro-colombianas. Hechos que han agravado aún más la situación de pobreza y desigualdad.

El descuido y el olvido de esta zona del país se hicieron evidentes durante la Cumbre Presidencial de la AP que se realizó en Febrero de 2014, en Cartagena. ¡Si! sobre la costa Caribe, no del celebrado Pacífico; ya que no existe sobre el litoral la capacidad de celebrar un evento de este nivel. Por lo que se debe cuestionar la verdadera viabilidad del intercambio de bienes a través de esta región y si dicho intercambio generará beneficios para la misma.

Oferta Exportadora y Competitividad

Una de las grades problemáticas históricas de los países miembros de la AP es la de diversificar su oferta exportadora, y hacerla competitiva en los mercados internacionales. La literatura existente al respecto es abundante, sin embargo en la actual coyuntura dicha transformación se hace cada vez más necesaria.

En el caso de Colombia gran parte de las exportaciones dependen de materias primas (*commodities*), cuya fluctuación de precios en mercados internacionales es frecuente. Por lo tanto, aumenta la vulnerabilidad de la economía del país frente a los efectos negativos que representa una caída de precios. La baja oferta exportable ha generado en Colombia un efecto de des-industrialización en la medida en que los principales productos exportados son minero energéticos

(Bonilla González, 2011). Éste fenómeno también se está presentando en varios países de la región y se ha interpretado como una re-primarización de las economías (Salama, 2012; Herreros & Durán Lima, 2011).

Aunque es preciso reconocer que se han adelantado actividades para promover la producción de otro tipo de bienes y servicios, es fundamental que se realicen mayores esfuerzos para lograr productos y servicios con valor agregado que puedan ser competitivos, en los mercados donde existen preferencias arancelarias para su ingreso. Recientemente, Colombia lanzó su política Industrial en la que presenta objetivos, sectores y temas claves para el desarrollo del país. En este sentido es clave que el discurso y las propuestas sean respaldos por acciones concretas y resultados medibles.

Infraestructura Dura

Esta categoría incluye el desarrollo de puertos, aeropuertos, y carreteras, al igual que infraestructura tecnológica para el uso de telecomunicaciones. En este sentido Colombia presenta varias deficiencias. Según el último informe del Foro Económico Mundial (2015), la infraestructura en Colombia es un área crítica en materia de competitividad y uno de los componentes de mayor rezago es el tema portuario, especialmente sobre el Pacífico.

En este sentido es importante considerar el rol del sector privado y las autoridades portuarias. De igual forma el impacto que el mejoramiento de los puertos puede tener sobre las comunidades que habitan estas áreas, para evitar problemáticas de desplazamiento por desarrollo.

Infraestructura Blanda

En temas de comercio, este tipo de infraestructura hace referencia a los llamados procesos *behind the borders*. Es decir a aquellos que se dan al interior del país, específicamente en las aduanas. Dentro de esta categoría se encuentran los procedimientos aduaneros y de transporte que pueden reducir el tiempo y costo de exportar e importar productos, el número de documentos y trámites requeridos, así como la regulación comercial, entre otros. En Colombia, en términos de sistematización, se tiene la Ventanilla Única de Comercio Exterior, VUCE: una plataforma informática que permite adelantar trámites de comercio exterior ante diversas entidades del Estado a través de un solo canal. Iniciativas como esta pueden jugar un papel importante en la promoción del comercio y deben ser promovidos y mejorados.

Comercio Intra-regional

En la actualidad el comercio intra-regional en América Latina representa solo el 3% del comercio global (UNCTAD, 2014). Esta tendencia se mantiene entre los miembros de la AP. Lo anterior debido, entre otras razones, a problemas de infraestructura y conectividad, así como a una oferta exportable muy similar. En este contexto, para beneficiarse de las preferencias arancelarias entre los

Recientemente, Colombia, lanzó su política Industrial en la que presenta objetivos, sectores y temas claves para el desarrollo del país. En este sentido es clave que el discurso y las propuestas sean respaldos por acciones concretas y resultados medibles.

miembros de la AP, se propone la integración de *cadena global de valor* (CGV) con miras al mercado Asiático. Estas cadenas, implican que la producción y distribución de bienes puede ser compartida por los países miembros y para así beneficiarse de otros acuerdos comerciales.

Cultura y Diplomacia

Comparado con los otros miembros de la AP Colombia es el país más rezagado en el establecimiento de relaciones directas con el Asia-Pacífico. Esto se ve reflejado en los acuerdos comerciales, la presencia diplomática y el escaso establecimiento de lazos culturales. Sobre este último, es fundamental promover desde la academia el estudio de la historia, idiomas, economía y tendencias socio-culturales de los países del Asia-Pacífico. Este desconocimiento puede dificultar el establecimiento de relaciones comerciales y de negocios, en la medida en que un primer paso para acceder a cualquier mercado objetivo es conocer el tipo de productos, servicios y necesidades de los consumidores en dichos mercados.

Este documento de trabajo ha sido pensado como una invitación abierta a la reflexión y al estudio de los múltiples temas que convergen en el marco de la AP. Es así como la propuesta que aquí se presenta, constituye una agenda abierta y multidisciplinaria que busca incluir las voces de distintos actores, áreas de estudio y metodologías, a nivel global, regional, nacional, y sub-nacional

Una Propuesta de Investigación

Este documento de trabajo ha sido pensado como una invitación abierta a la reflexión y al estudio de los múltiples temas que convergen en el marco de la AP. Es así como la propuesta que aquí se presenta, constituye una agenda abierta y multidisciplinaria que busca incluir las voces de distintos actores, áreas de estudio y metodologías, a nivel global, regional, nacional, y sub-nacional.

El enfoque que se propone es útil y valioso porque: primero, desarrolla un análisis exhaustivo donde diversas disciplinas como relaciones internacionales, geopolítica, economía y finanzas, negocios, derecho, estudios de desarrollo social y regional, cultura, y medioambiente, entre muchas otras, pueden realizar aportes sobre asuntos relevantes y transversales. Segundo, permite abordar no solo una amplia gama de temas sino también de actores: Estados, sector privado y sociedad civil. Tercero, promueve el uso de diversos marcos teóricos y metodologías distintas, que en conjunto brindan una visión más compleja de la realidad.

Si bien parece una propuesta ambiciosa, es precisamente este tipo de trabajo y de colaboración entre la academia y los sectores público y privado lo que el país necesita para identificar los retos y las alternativas a las que se enfrenta en los cuatro niveles aquí propuestos: *global, regional, nacional y sub-nacional*.

Como resultado del análisis realizado a lo largo del documento de trabajo, la siguiente sección propone algunos temas que pueden servir como punto de partida para futuros análisis. Sin embargo, estos constituyen solo unos ejemplos de la gran variedad de temas que pueden y deben ser abordados.

Nivel Global

La re-configuración de las estructuras de poder político y económico a nivel global presentan un gran número de preguntas en torno a la posición de Colombia y de los países de la AP frente a estos cambios. Entre ellas, las nuevas dinámicas de intervención de importantes actores como Estados Unidos y China en América Latina. De igual forma, el impacto que los diversos acuerdos mega-regionales que se están negociando podrían tener, primero, en las actuales relaciones comerciales y, segundo, en la forma en que podrían afectar las negociaciones que se están llevando a cabo con el Asia-Pacífico.

Nivel Regional

Tal como lo plantea Acharya (2007), el estudio de las regiones es esencial para el entendimiento de la política internacional. Por ello, es preciso identificar las características de los actuales procesos de cooperación en América Latina y Asia-Pacífico. Esto teniendo en cuenta que dichos procesos difieren significativamente de modelos tradicionales de integración, especialmente el de la Unión Europea. Es por esto que se propone abordar estas particularidades de una forma distinta. Es decir, conscientes de que el modelo Europeo no es una plantilla que otras iniciativas deban copiar al pie de la letra y, por lo tanto, alternativas a ese modelo son igualmente válidas e interesantes en sí mismas.

Otro asunto a tratar es el fortalecimiento de cadenas globales de valor entre los países miembros de la AP. De esta forma se puede lograr por ejemplo que la producción y ensamble de un bien se lleve a cabo a lo largo de tres o cuatro países. Esto con el objetivo de beneficiarse de la disminución de aranceles entre los miembros, para que pueda finalmente ser exportado en el marco de otro acuerdo comercial.

Nivel Nacional

Los retos identificados en la sección 3 y su estudio pertenecen al nivel nacional. Consecuentemente, se sugiere que cada uno de los países miembros de la AP aborde los siguientes temas: seguridad y desarrollo social, infraestructura dura y blanda, cultura y diplomacia, entre otras. De igual forma, es de resaltar la importancia de la participación del sector privado y la academia en estudios que permitan identificar y mapear sectores susceptibles a procesos de exportación e integración a cadenas globales de valor.

Nivel Sub-nacional

En este nivel es importante considerar: primero, las áreas próximas a las costas del Pacífico en cada uno de los miembros de la Alianza, y cómo estas están conectadas al resto del país.

La re-configuración de las estructuras de poder político y económico a nivel global presentan un gran número de preguntas en torno a la posición de Colombia y de los países de la AP frente a estos cambios. Entre ellas, las nuevas dinámicas de intervención de importantes actores como Estados Unidos y China en América Latina.

Es necesario entender la AP en el marco de un proceso de re-configuración política y económica a nivel global impulsado por actores como China y los Estados Unidos.

Segundo, integrar los estudios de identificación y cadenas de valor descritas en el nivel nacional. Un modelo del tipo de estudio que se plantea ha sido realizado por el Programa de Transformación Productiva (PTP) en el Valle del Cauca. Esta iniciativa gubernamental busca promover la diversificación de la industria, a través del incremento de las exportaciones de bienes no minero energéticos y de servicios mediante asistencia técnica (Programa de Transformación Productiva, 2014). Es así como han identificado cinco clusters potenciales: carnes blancas; macro snacks; biocombustibles; excelencia médica y BPO&O con base tecnológica.

Tercero, la selección de productos específicos dentro de los clusters como herramienta para identificar su potencial exportador en el marco de las preferencias arancelarias de la AP y/o de uno de sus miembros. Cuarto, el rol de los gobiernos locales y departamentales como facilitadores de los procesos de internacionalización de sus comunidades y como interlocutores antes el gobierno nacional.

Conclusiones

En presente artículo expuso un análisis global del contexto en el que surge la AP, así mismo, sus implicaciones para los países miembros en general y para Colombia en particular. Así mismo se buscó dar respuesta a la pregunta *qué tipo de contribución se puede hacer desde la academia a estos procesos*. En el marco de lo anterior el documento concluye:

1. Es necesario entender la AP en el marco de un proceso de re-configuración política y económica a nivel global impulsado por actores como China y los Estados Unidos. Dichos procesos tienen grandes implicaciones para América Latina como región, para sus miembros y para las comunidades al interior de cada uno de éstos. Dadas estas implicaciones se hace esencial adoptar una posición crítica frente a las promesas y realidades del libre comercio, teniendo siempre en mente que los acuerdos y cumbres de alto nivel por sí solos no traen beneficios, son las medidas y acciones que se toman a nivel país las que definen los resultados positivos o negativos de estos acuerdos.
2. El estudio de la AP, y de los retos que enfrentan cada uno de sus miembros, puede verse altamente beneficiado adoptando una agenda multidisciplinaria de investigación y trabajo conjunto que incluya las voces de distintos actores, áreas de estudio, y metodologías, a nivel global, regional, nacional, y sub-nacional.
3. El rol de la comunidad academia y la universidad, a través de iniciativas como el Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico-PEAP de la Universidad Icesi, son fundamentales a la hora de integrar el sector público y privado en torno a temas como seguridad y desarrollo social, diversificación de exportaciones y competitividad, infraestructura dura y blanda, cultura y diplomacia, entre otros, de gran importancia para el desarrollo de los países miembros de la Alianza.

Referencias

- Acharya, A. (2007). The emerging regional architecture of world politics. *World Politics*, 59(04), 629-652.
- Alianza del Pacífico. (2013a). Alianza Pacífico y sus Objetivos. Retrieved February 20, 2015, from http://alianzaPacífico.net/que_es_la_alianza/la-alianza-del-Pacífico-y-sus-objetivos/
- Alianza del Pacífico. (2013b). Valor Estratégico. Retrieved February 14, 2015, from <http://alianzaPacífico.net/en/home-eng/strategic-value/>
- Amsden, A. H. (2001). *The rise of "the rest": challenges to the west from late-industrializing economies*: Oxford University Press.
- Bonilla González, R. (2011). Apertura y reprimarización de la economía colombiana. Un paraíso de corto plazo. *Nueva Sociedad*, No. 231, 46-65.
- Consejo Noruego para Refugiados. (2014). Buenaventura, Colombia: Realidades Brutales-Desplazamiento Forzado y Violencia Sexual Basada en Género. Bogota.
- Coutin, R. (2014). La inserción al Asia-Pacífico, oportunidades y desafíos para el Valle del Cauca y la región pacífica colombiana. *Revista CS*, 113-139.
- Human Rights Watch. (2014a). Colombia: zonas afrocolombianas asoladas por las FARC. Retrieved February, 15, 2015, from <http://www.hrw.org/es/news/2014/07/30/colombia-zonas-afrocolombianas-asoladas-por-las-farc>
- Human Rights Watch. (2014b). The Crisis in Buenaventura: Disappearances, Dismemberment, and Displacement in Colombia's Main Pacific Port. United States of America.
- Mercado Mila. (2015, April 30). Quienes somos? , from <http://www.mercadomila.com/QuienesSomos>
- Nye, J. S. (2003). *The paradox of American power: Why the world's only superpower can't go it alone*: Oxford University Press.
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*: PublicAffairs Store.
- Programa de Transformación Productiva. (2014). Programa de Transformación Productiva. from <http://ptp.amagi4all.com/>
- Rodríguez Mendoza, M. (2010). La Ronda Doha de Negociaciones Comerciales Multilaterales. Evaluación y Perspectivas. Caracas: Banco de Desarrollo de América Latina, CAF.

Tickner, A. B. (2013). Alianza sin el Pacífico. Retrieved February 14, 2015, from <http://www.elspectador.com/opinion/alianza-sin-el-Pacífico>

UNCTAD. (2014). World Investment Report: Investing in the SDGs: An Action Plan. Geneva

Urrego-Sandoval, C. (2014). The Pacific Alliance and the Latin American Divide Dialogue - King College London Politics Society (09 Fall), 18-19.

World Economic Forum. (2015). Colombia. from <http://reports.weforum.org/global-competitiveness-report-2014-2015/economies/#economy=COL>

Zakaria, F. (2011). The post-American world: release 2.0: WW Norton & Company.

OTROS DOCUMENTOS DE LA SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL PEAP



Programa de
Estudios de la
Alianza del
Pacífico





Universidad Icesi

Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico (PEAP)
www.icesi.edu.co/peap

Calle 18 No. 122-135 (Pance), Cali - Colombia
Teléfono: +57 (2) 555 2334 - Ext. 8558
Fax: +57 (2) 555 1441